



ENVIADO POR
grafodil

ON
04/07/2013

★ ★ ★ ★ ★
Keine Stimmen

Navidad en julio



"Vivir la Navidad sin todo el comercialismo y los constantes pensamientos de regalos", estos fueron nuestros pensamientos cuando decidimos celebrar la Navidad en pleno mes de julio. He aquí algunos pensamientos para una entrada bíblica, el tema como he dicho: "Navidad en julio" o "Jesús llega inesperadamente y en un momento inapropiado."

¿Navidad en julio?

¿Por qué celebramos la Navidad en pleno mes de julio? Eso no encaja en absoluto. Claro que no encaja. Solemos celebrar la Navidad en Navidad, concretamente el 24 de diciembre, todos los años. Excepto este año. Esta vez, la Navidad cae el 6 de julio como excepción. ¿Por qué? No sólo recordamos el nacimiento de Jesús el 24 de diciembre y, para ser sinceros, ese año fue completamente distinto: **Jesús llegó como una completa sorpresa y en un momento inadecuado.**

Jesús llega por sorpresa

La Biblia está llena de sorpresas. Muchas de ellas se encuentran también en la historia de la Navidad.

María dará a luz un hijo

María experimenta su primera sorpresa. Está en su casa. No sabemos si estaba sentada en el salón tejiendo o si estaba en la cocina haciendo pan. Pero lo que sí sabemos es que no vivía precisamente en circunstancias lujosas. Más bien vivía modestamente, o incluso pobremente. Era suficiente para vivir, pero no era rica. De repente, un ángel entra en la casa. No uno de esos angelitos con una gran barriga y alas demasiado pequeñas, como se les suele representar. No, es un arcángel. Uno de los ángeles más poderosos que está directamente ante Dios, como le dijo a Zacarías, el padre de Juan el Bautista. Se llama Gabriel. En realidad es uno de los dos ángeles mencionados por su nombre en la Biblia. Uno era Miguel, el otro Gabriel.

Este ángel vino a visitarnos inesperadamente. María se sobresaltó cuando entró en la habitación. Realmente no esperaba que uno de los ángeles más poderosos apareciera ante ella. Pero el ángel le dijo

José sueña

José experimentó su primera sorpresa. Nunca lo habría creído posible. Su prometida se quedó embarazada y aún no se habían casado ni acostado. Esto no era correcto y constituía una vergüenza para la cultura judía. José quería dejar a su prometida y quería hacerlo sin causar un gran revuelo porque no quería exponerla públicamente. Qué hombre. Estaba amargamente decepcionado y, sin embargo, amaba tanto a María que quiso evitarle esta desgracia.

Entonces llega la segunda sorpresa. José está durmiendo y se le aparece un ángel del Señor y le dice que no debe tener miedo de tomar a María por esposa, porque el hijo que va a tener no es de otro hombre, sino de Dios mismo: ha quedado embarazada por obra del Espíritu Santo.

Los ángeles en el campo

También debió de ser una gran sorpresa para los pastores cuando el ángel del Señor se les apareció de repente. Al menos no estaban preparados para ello. Se sobresaltaron. Pero un ángel no fue suficiente. De repente, apareció toda una hueste de ángeles alabando a Dios. Los pastores fueron y encontraron todo tal como el ángel había anunciado.

Herodes y toda Jerusalén

Entonces llegaron astrólogos a Jeruaslem y preguntaron dónde iba a nacer el rey recién nacido, diciendo que habían visto salir su estrella. De nuevo, nadie estaba preparado. Herodes se sobresaltó y toda Jerusalén con él. ¿Perdón? ¿Un nuevo rey? Sólo los escribas arrojaron algo de luz sobre el asunto. "En Belén", respondieron. Porque así lo dicen las Escrituras (Miqueas 5:1): Tú, Belén, no eres la más pequeña entre las ciudades de Judá, porque de ti saldrá el príncipe que apacentará a mi pueblo Israel como el pastor apacienta a su rebaño.

Jesús llega a destiempo

Pero Jesús no sólo llega por sorpresa, sino también en un momento inoportuno.

Herodes

Este rey recién nacido era muy inconveniente para el rey Herodes. ¿Un rey? Eso significaría una pérdida de poder. No había manera. Este rey tenía que desaparecer. Con el pretexto de honrar al niño, pidió a los astrólogos que fueran a verle. Debían volver e informarle en cuanto lo hubieran encontrado. Pero, en realidad, quería matar a Jesús.

Los principales sacerdotes y escribas

Lo que quizá sea aún más asombroso es que Jesús también resultaba incómodo para los principales sacerdotes y escribas. Todos ellos eran teólogos brillantes que conocían bien las Escrituras. Fueron capaces de dar a los astrólogos la información correcta sobre dónde iba a nacer el Mesías, en Belén,

por supuesto. Pero no leemos ni una palabra sobre el hecho de que también fueron a visitar a este niño, el Mesías. De Jerusalén a Belén hay unos 10 kilómetros. Un tiro de piedra comparado con el viaje que hicieron los Magos. Eran, en efecto, buenos teólogos, pero de algún modo parece faltar una relación personal. El pueblo espera durante siglos a este único rey, ¿y ninguno de los que mejor lo conocían estalla en entusiasmo? Es una vergüenza.

¿Y cuando vuelva Jesús?

¿Y cómo será cuando Jesús regrese? Bueno, Jesús cuenta una parábola sobre esto:

"Cuando venga el Hijo del hombre, el reino de los cielos será como diez damas de honor que tomaron sus antorchas y salieron a recibir al novio. Cinco de ellas eran necias y cinco prudentes. Las insensatas llevaban antorchas, pero no aceite. Las prudentes, en cambio, no sólo llevaban antorchas, sino también vasijas de aceite. Cuando se retrasó la llegada del novio, todas se cansaron y se durmieron. De repente, en medio de la noche, se oyó un grito: "¡Ya viene el novio! ¡Salid a su encuentro! las damas de honor se despertaron y se pusieron a preparar las antorchas. Las insensatas dijeron a las prudentes: "Dadnos un poco de vuestro aceite, que se nos está acabando la antorcha"; pero las prudentes respondieron: "No podemos, porque si no, no nos alcanzaría ni a nosotras ni a vosotras. Mientras las insensatas estaban fuera comprando aceite, llegó el novio. Las cinco que estaban preparadas entraron con él en el salón de bodas. Más tarde llegaron también las otras damas de honor y gritaron: "¡Señor, Señor, ábrenos la puerta! Pero el novio respondió: 'Sólo puedo deciros una cosa: ¡no os conozco!' " "Velad, pues -concluyó Jesús-, porque no sabéis de antemano ni el día ni la hora." (Mateo 25:1-13)

Incluso cuando Jesús -el novio- regresa, lo hace de forma inesperada y, al menos para cinco de estas damas de honor, en un momento inoportuno. La llegada se retrasó y, cuando llegó el momento, cinco de ellas no estaban preparadas para ello y se plantaron ante las puertas cerradas un poco más tarde. Por eso, Jesús nos aconseja que estemos vigilantes, porque no conocemos de antemano ni el día ni la hora.

Foto de portada: Proporcionada por www.canva.com

Weitere Informationen

Etiquetas

Navidad
Jesús
Bíblico
Dedicatoria
Grupo juvenil

Edad

No hay datos disponibles.

Número de participantes

No hay datos disponibles.

Biblia

Tema:

Duración

No hay datos disponibles.

Material

Casi sin esfuerzo

Descarga de archivos

No hay descargas de archivos

KI Generierter Inhalt

Contenido
Etiquetas
Edad
Número de participantes
Biblia
Material